



Historia Indígena N°9, 2005-2006, pp. 33-49
Departamento de Ciencias Históricas
Universidad de Chile

BÚSQUEDA DE NEXOS ENTRE PRÁCTICAS FUNERARIAS DEL PERÍODO ALFARERO TEMPRANO DEL CENTRO DE CHILE Y USOS ETNOGRÁFICOS DEL “MIYAYE”¹

M. Teresa Planella¹, Raúl C. Peña²,
Fernanda Falabella³ y Virginia McRostie⁴

*Este trabajo pretende incentivar la búsqueda de elementos que permitan dar una mayor profundidad temporal a las manifestaciones rituales de la población originaria de Chile. A través del estudio de un aspecto del contexto funerario del sitio arqueológico El Mercurio de los grupos Llolleo de Chile central, presentamos evidencias de una planta psicoactiva (*Datura stramonium*) que fue utilizada en los ritos mortuorios vinculados principalmente a los niños. La información etnográfica del uso de esta planta en la tradición mapuche permite establecer relaciones altamente sugerentes de una continuidad cultural desde el período alfarero temprano hasta la actualidad.*

PALABRAS CLAVE: Chile central, religión, etnobotánica, arqueología, “miyaye”.

¹ Trabajo realizado en el Proyecto Fondecyt N° 1040553.

M. Teresa Planella, Sociedad Chilena de Arqueología, mtplanella@123mail.cl ² Raúl C. Peña, Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal, Casilla 306 Santiago-22, penarc@hotmail.com

³ Fernanda Falabella, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. ffala@entelchile.net ⁴ Virginia McRostie, maihuenia@hotmail.com.

Introducción

Desde hace unos años se ha venido configurando, en las investigaciones arqueológicas de la zona central, un acercamiento a las manifestaciones rituales de las poblaciones prehispanas. Parte importante de éstas provienen de los indicadores que frecuentemente y de manera objetiva se consideran implícitos en los contextos de funebria que son estudiados. También ha habido hallazgos que permiten dirigir la atención hacia otros aspectos del patrimonio no tangible del ceremonial de nuestras culturas originarias, como ha sido el caso de las investigaciones realizadas en el sitio arqueológico de La Granja, del período alfarero temprano, que mostraron evidencias materiales, dadas por la existencia inusual de una gran cantidad y variedad de pipas para fumar, de que allí se debieron haber realizado juntas sociales de naturaleza ritual en las que posiblemente se utilizaron plantas psicotrópicas² (Planella et al. 1997, Planella et al. 2000, Planella y Tagle 1998, Falabella, Planella y Tagle 2001). Este aspecto de la cultura es reconocido como parte del sistema social, al menos de los grupos Llolleo del interior de la región central, enriqueciendo de este modo el conocimiento de que se disponía sobre los contenidos culturales de estas poblaciones.

El estudio de las manifestaciones rituales es un tema complejo para la arqueología, tanto en el reconocimiento de los indicadores materiales, como en la recuperación de sus significados, ya que toda la información etnográfica apunta a que ellos son siempre dependientes del contexto cultural (Bell 1992, Reichel-Dolmatoff 1996). Pese a ello, la ritualidad asociada a los eventos funerarios es señalada como uno de los lenguajes o patrones de conducta más estructurados. Para la arqueología, esto significa la posibilidad de encontrar pautas y configuraciones reconocibles y que aspectos de la tradición puedan extenderse a lo largo de una secuencia temporal prolongada, incluso hasta sociedades etnográficas (Thomas y Salazar 1997). Una aproximación frecuentemente usada, por lo tanto, ha sido buscar antecedentes en las descripciones de grupos que puedan tener vínculos históricos y de tradición con los estudiados en arqueología. En casos anteriores en Chile central se ha volcado la mirada hacia la etnohistoria temprana y la etnografía del sur de Chile y se han encontrado similitudes y coincidencias muy sugerentes (Falabella, Planella y Tagle 2001, Falabella 1994, 2003).

Con este trabajo abrimos una nueva ventana para la investigación de las prácticas rituales, esta vez basadas en información del sitio El Mercurio, correspondiente a una comunidad Llolleo de la cuenca de Santiago, que fuera excavado a fines de la década de los años 80 e inicios de los 90 (Falabella 2000), de naturaleza habitacional

² Análisis del contenido de las pipas confirmaron la presencia de alcaloides. La *Nicotiana sp.*, especie que se consideraba potencialmente utilizable para los fines de fumar, no se registró en las muestras arqueobotánicas del sitio La Granja; sin embargo, está documentada, con 66 semillas carbonizadas, en un fogón del PAT del sitio Las Morrenas 1 en Chile central (Planella y Tagle 2004, Planella et al. 2005).

y con un amplio espacio de funebria del período alfarero temprano (300-1000 d.C.). Los grupos Llolleo manifiestan claras evidencias de ritos mortuorios que se inscriben dentro de un patrón cultural reconocible (Falabella y Planella 1979, 1991). Sin embargo, hasta ahora no se había abordado el tema del uso de sustancias psicotrópicas en estas ocasiones.

Con motivo de una investigación sobre la dieta de las poblaciones prehispanas de la zona central, se efectuó un estudio arqueobotánico de las tierras contenidas en las vasijas de ofrenda depositadas en los enterratorios y de las urnas (Planella y McRostie 2005). Los resultados de este estudio, además de confirmar la presencia de cultígenos³, proporcionaron antecedentes sobre semillas carbonizadas de una planta de la familia Solanáceas conocida con el nombre vulgar de “chamico” (*Datura stramonium* L.), restringidas casi exclusivamente al contenido de algunas vasijas asociadas a niños de este sitio. Como en ocasiones anteriores, hemos encontrado en la etnografía mapuche antecedentes del uso de esta planta, la que hasta el día de hoy desempeña un rol activo en ciertos ritos premonitorios.

La hipótesis que guía el desarrollo de este artículo propone que los hallazgos de “chamico” en el sitio El Mercurio apuntan a sostener que posiblemente existe un nexo entre los significados del uso etnográfico del *millalle*, *miyaya* o *miaya* entre la población mapuche y ciertas prácticas rituales del período Alfarero Temprano relacionadas con este segmento etario.

Antecedentes botánicos y filogenéticos

El género *Datura* comprende doce especies (Bye 1986). Herramientas modernas de la biología molecular permiten distinguir los géneros de la familia Solanaceae *Brugmansia* y *Datura*, ambos en la región de Sudamérica. Mace et al. (1999), utilizando AFLP (*Amplified Fragment Length Polymorphisms*) sostiene las relaciones estrechas entre estos dos taxa, pero que permiten mantener la distinción como género.

Es de particular interés para el estudio arqueobotánico reconocer las especies de *Brugmansia* y su biogeografía. El centro de diversidad de la tribu Datureae es el continente americano. *Brugmansia* es un taxon sudamericano, mientras que las especies herbáceas de *Datura* son centro-americanas o del sudoeste de EE.UU. Dado que todas acumulan alcaloides derivados del tropano, especialmente hioscina (escopolamina), que son psicoactivos, han sido usados con fines medicinales y psicotrópicos por los pueblos americanos. Por consideraciones ecofisiológicas Lockwood (1973) llega a la conclusión de que *Datura* y *Brugmansia* habrían evolucionado independientemente, ya que las especies de la primera se adaptaron a ambientes xerofíticos,

³ Para información de estos resultados, ver Anexo 5 en Informe de Avance Proyecto Fondecyt N° 1040553 (Falabella et al. 2005).

mientras que las plantas arborescentes lo hicieron a ambientes méxicos. Bristol (1969, citado en Schultes 1979) sostiene que la variabilidad observada en *Brugmansia* habría sido estimulada mediante cultivo por muchos pueblos indígenas y que de hecho la falta de vegetación natural implica que su evolución reciente ha sido solo debido a la mano del hombre. Esto lo sostiene también Constantino M. Torres (2001-5) sugiriendo gran antigüedad para el uso de varias de estas especies en rituales en la América Andina. En Chile podemos apreciar una descripción temprana de una de estas especies en J. I. Molina (2000 [1776]).

El chamico, por otra parte, es una ruderal de hábito arbustivo ramoso, de unos 1,5 m de alto, con hojas de hasta 20 cm ovoides y dentadas; flores erectas, de unos 8 cm, de corolas albas, cáliz pentadentado, cilíndrico, de 4,5 cm de largo (Figura 1). Durante la floración las flores huelen dulzotas y de un olor a almizcle desagradable, igual que toda la planta. Los frutos generalmente cubiertos de aguijones corresponden a cápsulas de dehiscencia valvar longitudinal, pluriseminadas con semillas negras y reniformes.



Figura 1. Planta de *Datura stramonium*, Malloco (RM).

Antecedentes farmacognósticos, farmacodinámicos y toxicológicos

La hoja de chamico, de olor y sabor desagradable, contiene 0.2-0.6% de alcaloides con (-) hiosciamina y (-) escopolamina en proporción de 2:1 como componentes principales⁴.

⁴ Sulfato de Atropina es la sustancia química designada 1 α H, 5 α H-Tropan-3- α ol (\pm)-tropato (éster). Es decir, una mezcla racémica. Cuando se designa un isómero óptico, será levo - o dextrogiro según se designe - o +.

Sin embargo, Berkov & Philipov (2002) detectan hasta 29 compuestos de naturaleza tropánica, de los cuales al menos nueve están presentes en las semillas y solo los dos compuestos ya mencionados exceden el 1% en las hojas, donde escopolamina podía alcanzar 0,4% en ejemplares tetraploides (Philipov y Berkov 2002). Entre los efectos periféricos se cuenta midriasis, es decir, dilatación de pupilas, y ciclopegia. Ya 2 μ g provocan dilatación de pupila en el animal de experimentación (ratón, inyección subcutánea). Una gota de solución de atropina en dilución 1:25000 es activa en el gato. Fumar 1 g de hojas de chamico contiene 0,3 mg de atropina. Alguna vez fue usado como polvo contra el asma, y se emplearon cigarrillos contra el asma en un preparado de polvo de hojas de especies de *Datura* impregnado con nitrato de potasio 2:1 (Schurtz 1964).

La toxicidad de los alcaloides es descrita por Hausschild (1964 citado en Steinegger y Haensel 1988): con 0,5 mg se produciría bradicardia y sequedad de la piel; con 0,5-1 mg, sed y sequedad de la boca; con 1-2 mg, midriasis y taquicardia; con 3-5 mg, intranquilidad, dolor de cabeza y dificultad para tragar; con 7 mg, trastornos de la visión y midriasis máxima; con 8 mg, estado de excitación e incoordinación muscular; con 10 mg, apatía, alucinación y pérdida de conciencia. La escopolamina actúa como la atropina, sin producir estado de excitación y con efecto calmante (Steinegger y Haensel 1988).

Colecta y comparación de semillas

La literatura consultada se refiere a *Brugmansia* y *Datura* utilizadas para propósitos similares en poblaciones etnográficas de Sudamérica. Ello llevó a la interrogante de cuál correspondería a la Solanácea cuyas semillas se han encontrado en los ceramios y urnas del contexto funerario del sitio arqueológico El Mercurio.

Si *Datura*, particularmente *Datura stramonium*, es planta americana, sus ancestros debieran encontrarse en el área. Se procedió a recolectar semillas de ambas familias para luego ser comparadas con las arqueológicas. Se colectó "chamico" (*Datura stramonium*) en el interior de la zona central y "floripondio" (*Brugmansia* sp.) en la costa central. Ambas plantas, como se ha descrito, son de apariencia distinta y la comparación bajo lupa binocular determinó que las semillas arqueológicas se corresponden morfológicamente (tamaño y forma) con las actuales carbonizadas de chamico, no así las de floripondio, que son de tamaño mayor y están envueltas, dentro de una vaina alargada, por un pericarpio que cubre cada una de ellas (Figuras 2 y 3). También se compararon las cápsulas (fruto) y semillas del *Datura ferox*, las que son de mayor tamaño que *Datura stramonium* y sus cápsulas (fruto) tienen las espinas más desarrolladas (Figura 4).

Nuestra conclusión, en este aspecto, sería que las semillas arqueológicas corresponden a *Datura stramonium*.

Se contabilizó la cantidad de semillas encapsuladas en cada fruto del chamico para efectos de la cuantificación y representatividad de los restos arqueobotánicos. Cada fruto contiene alrededor de 525 semillas.

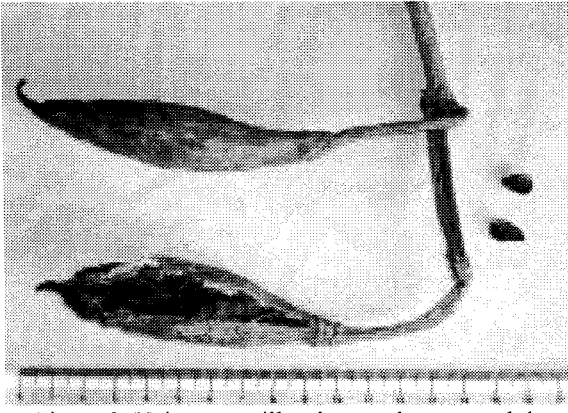


Figura 2. Vaina y semillas de una planta actual de *Brugmansia* sp.

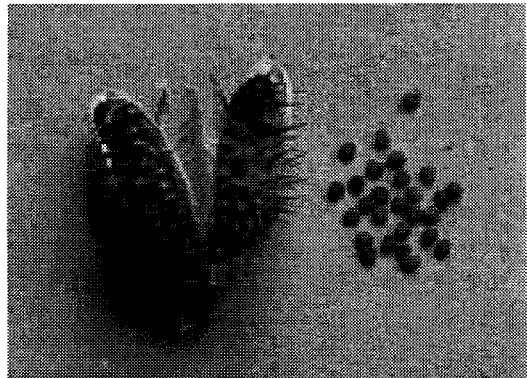


Figura 3. Fruto y semillas de una planta actual de *Datura stramonium*.

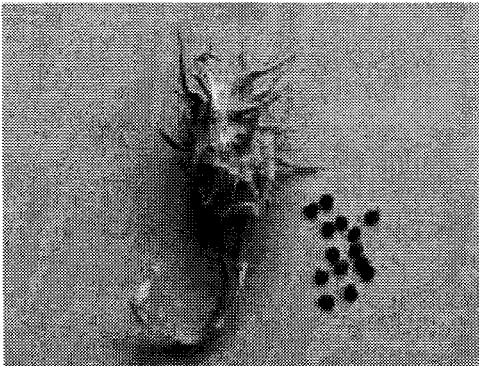


Figura 4. Fruto y semillas de una planta actual de *Datura ferox*.

Presencia de chamico (Datura sp.) en tiempos prehispanos

El origen de *Datura* es un problema de larga data. Existen opiniones diferentes en relación a si se trata de una especie introducida, y actualmente está más establecido que su origen es norteamericano. La similitud de los granos de polen de *Brugmansia* con *Datura* impide una datación palinográfica más específica. Así, el polen de *Brugmansia sanguinea* es más próximo a *Datura stramonium* (Beath 1987).

Con el hallazgo de *Datura stramonium* en contextos del PAT, se está planteando la existencia de esta especie en esta región de Chile hace aproximadamente 1500 años, lo que es un aporte significativo para la discusión sobre su procedencia. Para los botánicos es también difícil llegar a un consenso ya que solo se tienen datos palinológicos que más bien corresponden a Solanaceae, sin determinar especie. La opinión mayoritaria ha sido que, en Chile, *Datura stramonium* es una especie introducida, pero sin tener certeza de cuándo esto ocurrió. Este hallazgo contribuye a reevaluar la presencia prehispana de chamico en el territorio central de Chile.

Sobre los significados (El miyaye en la etnografía americana)

Se asume que penetrar en el campo o esfera de los significados de hechos culturales no tangibles de poblaciones pretéritas es muy cuestionable por la escasa o nula materialidad que dejan las correspondientes prácticas a disposición de los investigadores. No por ello deja de ser legítimo intentar una aproximación con los datos de la arqueología, antropología y etnografía, con la cautela correspondiente, y tras ello, si los resultados devienen parciales, como es lo esperado, al menos se dejan planteadas las evidencias que dieron origen a nuestra hipótesis y que pueden servir de base para otras investigaciones sobre ritual prehispano.

La planta que es objeto de este estudio ha sido utilizada en América, Asia y Europa como un potente alucinógeno partícipe de rituales (Schultes y Hoffmann 1982). En Sudamérica, los nombres que se han dado en distintas regiones al floripondio (*Brugmansia arborea*) y al chamico (*Datura stramonium*) varían, siendo este último, derivado de la lengua quechua, el que ha sido usado en forma más generalizada entre los grupos étnicos actuales; pero solo en el sur de Chile y Argentina se llama al chamico con el vocablo *millalla*, *miyaye* o *millalle*. Este aspecto lingüístico es importante, ya que, según los datos de que hasta ahora disponemos, no parece ser una adopción de otras lenguas sino privativa del mapudungun. Es decir, es una denominación que se da desde dentro de la cultura mapuche, con una etnotaxonomía semánticamente opaca (Cotton 1998), no esencialmente descriptiva de la planta, pero que tiene particular significación local.

En relación con los significados, en otras partes de América, se han descrito ritos en los que se ven involucrados niños. R. Karsten (1926) creía que *B. arborea* o *B. sanguinea* serían "valued as a correctional measure for unruly children". De igual

modo Harner (1972, 1973) refiriéndose a los jíbaros, sostiene que ellos esperan que los espíritus de los ancestros hablen y tras ello se modifique la conducta de los niños durante la intoxicación y alucinación. Como se verá a continuación, estos usos de *Brugmansia* coinciden con los que en nuestro país se dan al chamico o miyaya.

Antecedentes sobre el uso de semillas de *Datura stramonium*, miaya, miyaya o millalle entre descendientes de la población mapuche en Chile y Argentina, se encuentran en varias publicaciones de mediados del siglo XX (Karsten 1926, Gusinde 1939, Cooper 1949, Hilger 1953, Gunckel 1959, Munizaga 1960). Ya en 1915, el Padre Félix José K. de Augusta, en su Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano, incluye el vocablo *miaya* como un sustantivo y lo asigna a “chamico, estramonio (*Datura stramonium*)” (de Augusta 1966: 149) y Latcham (1924) lo consigna como una de las principales plantas usadas por los machis para propiciar al *pillán* y ahuyentar a los *huecuvu*. Oreste Plath (1981) también se refiere al chamico o “miaya” como un tóxico, estupefaciente que fue muy usado por las machi para entrar en trance, y habla de los “enchamicados” como quienes bebieron preparados de chamico. Cita al Padre Rosales quien relata “que es admirable narcótico, al punto de que mascando su semilla, los delinquentes no sentían los dolores del patíbulo y se quedan dormidos y se mueren sin agonía ninguna”.

En todos estos antecedentes se da cuenta de los poderes psicotrópicos de este vegetal que contiene alcaloides.

Ha sido de gran estímulo acceder al interés demostrado por un grupo de investigadores acerca de esta planta y su utilización en las comunidades indígenas del sur de Chile, quienes han destacado que el chamico se administraba principalmente al grupo etario correspondiente a niños.

Carlos Munizaga (1960) hace un recuento de estos usos para efectos adivinatorios o predictorios y apaciguadores de conductas desordenadas en los niños. Este investigador señala que “a sus entrevistados les exhibió un ejemplar fresco de miyaya (*Datura stramonium*) para asegurar la identificación botánica de la planta, y éstos siempre la reconocieron como *miyaye*” (*op. cit.*:39).

En 1999, la antropóloga Sonia Montecino publica el sentir de informantes femininas mapuche acerca de diversos temas. El “millalle” aparece entre éstos, mencionado por la machi Carmela Romero Antivil, reiterando que son siete semillas las que deben emplearse para los efectos esperados, ya sea de protección (poniendo las semillas en el bolsillo de la persona) o adivinatorios, o para dar energía y valor, como fue usado en un *nguillatun* en Puerto Saavedra: “siete semillas como siete peldaños para ir al cielo despejado, para llegar al mundo del medio por la mañana cuando están pidiendo por las cosechas, por las lluvias, por la comunidad de Prado Huichahue....”. La machi también confirma su uso como adivinatorio en niños: “se les da a los niños o niñas para saber cómo van a ser, cómo es su persona”. Lo menciona también Chiñurra Morales al referir que a su madre y tías, la abuelita “les dio millalle”. Así supo cómo iban a ser sus hijas. “Mi mamá al tiro se puso a hilar, mi abuelita le dijo: “Vas a ser tejedora, trabajadora”. Así resultó, porque era hilandera fina” (Montecino 1985:39).

Presencia de chamico (Datura sp.) en tiempos prehispanos

El origen de *Datura* es un problema de larga data. Existen opiniones diferentes en relación a si se trata de una especie introducida, y actualmente está más establecido que su origen es norteamericano. La similitud de los granos de polen de *Brugmansia* con *Datura* impide una datación palinográfica más específica. Así, el polen de *Brugmansia sanguinea* es más próximo a *Datura stramonium* (Beath 1987).

Con el hallazgo de *Datura stramonium* en contextos del PAT, se está planteando la existencia de esta especie en esta región de Chile hace aproximadamente 1 500 años, lo que es un aporte significativo para la discusión sobre su procedencia. Para los botánicos es también difícil llegar a un consenso ya que solo se tienen datos palinológicos que más bien corresponden a Solanaceae, sin determinar especie. La opinión mayoritaria ha sido que, en Chile, *Datura stramonium* es una especie introducida, pero sin tener certeza de cuándo esto ocurrió. Este hallazgo contribuye a reevaluar la presencia prehispana de chamico en el territorio central de Chile.

Sobre los significados (El miyaye en la etnografía americana)

Se asume que penetrar en el campo o esfera de los significados de hechos culturales no tangibles de poblaciones pretéritas es muy cuestionable por la escasa o nula materialidad que dejan las correspondientes prácticas a disposición de los investigadores. No por ello deja de ser legítimo intentar una aproximación con los datos de la arqueología, antropología y etnografía, con la cautela correspondiente, y tras ello, si los resultados devienen parciales, como es lo esperado, al menos se dejan planteadas las evidencias que dieron origen a nuestra hipótesis y que pueden servir de base para otras investigaciones sobre ritual prehispano.

La planta que es objeto de este estudio ha sido utilizada en América, Asia y Europa como un potente alucinógeno partícipe de rituales (Schultes y Hoffmann 1982). En Sudamérica, los nombres que se han dado en distintas regiones al floripondio (*Brugmansia arborea*) y al chamico (*Datura stramonium*) varían, siendo este último, derivado de la lengua quechua, el que ha sido usado en forma más generalizada entre los grupos étnicos actuales; pero solo en el sur de Chile y Argentina se llama al chamico con el vocablo *millalla*, *miyaye* o *millalle*. Este aspecto lingüístico es importante, ya que, según los datos de que hasta ahora disponemos, no parece ser una adopción de otras lenguas sino privativa del mapudungun. Es decir, es una denominación que se da desde dentro de la cultura mapuche, con una etnotaxonomía semánticamente opaca (Cotton 1998), no esencialmente descriptiva de la planta, pero que tiene particular significación local.

En relación con los significados, en otras partes de América, se han descrito ritos en los que se ven involucrados niños. R. Karsten (1926) creía que *B. arborea* o *B. sanguinea* serían “valued as a correctional measure for unruly children”. De igual

modo Harner (1972, 1973) refiriéndose a los jíbaros, sostiene que ellos esperan que los espíritus de los ancestros hablen y tras ello se modifique la conducta de los niños durante la intoxicación y alucinación. Como se verá a continuación, estos usos de *Brugmansia* coinciden con los que en nuestro país se dan al chamico o miyaya.

Antecedentes sobre el uso de semillas de *Datura stramonium*, miaya, miyaya o millalle entre descendientes de la población mapuche en Chile y Argentina, se encuentran en varias publicaciones de mediados del siglo XX (Karsten 1926, Gusinde 1939, Cooper 1949, Hilger 1953, Gunckel 1959, Munizaga 1960). Ya en 1915, el Padre Félix José K. de Augusta, en su Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano, incluye el vocablo *miaya* como un sustantivo y lo asigna a "chamico, estramonio (*Datura stramonium*)" (de Augusta 1966: 149) y Latcham (1924) lo consigna como una de las principales plantas usadas por los machis para propiciar al *pillán* y ahuyentar a los *huecuvu*. Oreste Plath (1981) también se refiere al chamico o "miaya" como un tóxico, estupefaciente que fue muy usado por las machi para entrar en trance, y habla de los "enchamicados" como quienes bebieron preparados de chamico. Cita al Padre Rosales quien relata "que es admirable narcótico, al punto de que mascando su semilla, los delinquentes no sentían los dolores del patíbulo y se quedan dormidos y se mueren sin agonía ninguna".

En todos estos antecedentes se da cuenta de los poderes psicotrópicos de este vegetal que contiene alcaloides.

Ha sido de gran estímulo acceder al interés demostrado por un grupo de investigadores acerca de esta planta y su utilización en las comunidades indígenas del sur de Chile, quienes han destacado que el chamico se administraba principalmente al grupo etario correspondiente a niños.

Carlos Munizaga (1960) hace un recuento de estos usos para efectos adivinatorios o predictorios y apaciguadores de conductas desordenadas en los niños. Este investigador señala que "a sus entrevistados les exhibió un ejemplar fresco de miyaya (*Datura stramonium*) para asegurar la identificación botánica de la planta, y éstos siempre la reconocieron como *miyaye*" (*op. cit.*:39).

En 1999, la antropóloga Sonia Montecino publica el sentir de informantes femeninas mapuche acerca de diversos temas. El "millalle" aparece entre éstos, mencionado por la machi Carmela Romero Antivil, reiterando que son siete semillas las que deben emplearse para los efectos esperados, ya sea de protección (poniendo las semillas en el bolsillo de la persona) o adivinatorios, o para dar energía y valor, como fue usado en un *nguillatun* en Puerto Saavedra: "siete semillas como siete peldaños para ir al cielo despejado, para llegar al mundo del medio por la mañana cuando están pidiendo por las cosechas, por las lluvias, por la comunidad de Prado Huichahue...". La machi también confirma su uso como adivinatorio en niños: "se les da a los niños o niñas para saber cómo van a ser, cómo es su persona". Lo menciona también Chiñurra Morales al referir que a su madre y tías, la abuelita "les dio millalle". Así supo cómo iban a ser sus hijas. "Mi mamá altiro se puso a hilar, mi abuelita le dijo: "Vas a ser tejedora, trabajadora". Así resultó, porque era hilandera fina" (Montecino 1985:39).

Carlos Aldunate retoma los temas de las plantas psicotrópicas o “visionarias” entre los mapuche. Al referirse a miaya, miyaya, chamico, higuera loca, estramonio (*Datura stramonium*), señala que “al parecer son los usos que dicen relación con la educación de los niños los que caracterizan la administración de miaya entre los mapuche” (Aldunate 2002-2003: 112). Y que esta planta es considerada weshawelawen, o medicina “mala” o “fuerte”, entre las plantas medicinales visionarias o perrimontuelawen, por lo que su aplicación debe ser muy cuidadosa, ya que sus efectos pueden ser contrarios a los que se desean.

Se puede apreciar que las facultades del chamico se reconocen entre los mapuche hasta el día de hoy. Pero no se conoce a ciencia cierta la antigüedad de su uso y si este se remonta a tiempos prehispánicos en Chile central y austral. A este respecto, la reciente publicación de C. Gloria Olivos (2004) constituye también un gran aporte al conocimiento que los mapuche expresan acerca de plantas que son utilizadas en su herbolaria. Luego de efectuar un acabado registro de éstas, señala que faltan datos arqueológicos que permitan especular acerca de su utilización prehispánica, entre ellas, la del género *Datura*.

Las evidencias arqueológicas y arqueobotánicas

Datura stramonium en el sitio El Mercurio

Entre los restos botánicos que no corresponden a cultígenos en el sitio El Mercurio se destaca la presencia de Solanáceas identificadas como *Datura stramonium* (*Datura stramonium* o “chamico”). El análisis arqueobotánico permite sostener que son restos originarios del depósito arqueológico, que su introducción en las vasijas fue intencional y contemporánea al evento del rito mortuario correspondiente. En el sitio El Mercurio se presentan carbonizadas y se registran solo en algunas de las unidades funerarias, correspondientes principalmente a niños, tanto dentro de las vasijas de ofrenda como dentro de las urnas (Tabla 1) (Planella y McRostie 2005).

Contenido en vasijas

- * Enterratorio N° 3: 5 fragmentos carbonizados de *Datura stramonium* en un jarro café asociado a urna de niño de 4 a 12 meses de edad. En este entierro se depositó además un jarro negro pulido antropomorfo dual y tres molinos.
- * Enterratorio N° 5: un fragmento carbonizado en un jarro alisado, parte de la ofrenda de un niño de 5 a 16 meses de edad, el que estaba acompañado de otras 3 vasijas.
- * Enterratorio N° 7: 16 fragmentos carbonizados en un jarro café pulido y alrededor de 400 partes de estas semillas en un fragmento grande de olla tiznada. Estas ofrendas corresponden a un adulto joven masculino que es el individuo que posee el mayor número de ofrendas (5 vasijas) y el amontonamiento de piedras asociado de mayor envergadura.
- * Enterratorio N° 9: 5 fragmentos carbonizados en el jarro miniatura antropomorfo con asa puente que acompañaba a un niño de edad no determinada. En este enterratorio había también otro jarro café pulido.
- * Enterratorio N° 20: 4 fragmentos carbonizados en un jarro con pintura roja sobre café y decoración estrellada, asociado a un adulto femenino, junto a un jarro asimétrico con asa puente bifurcada y a un molino.
- * Enterratorio N° 29: 1 de estas Solanáceas en una olla de tamaño medio asociada a un jarro miniatura, los que constituían la ofrenda de un niño de entre 4 y 11 meses de edad.
- * Enterratorio N° 30: 650 semillas carbonizadas (117 enteras, el resto fragmentadas) en el contenido de un fragmento grande de olla asociada a un niño de entre 6 y 9 meses de edad.
- * Enterratorio N° 36: 1 fragmento de semilla de *Datura stramonium* en un jarro miniatura café, asociado a un niño.

Contenido en urnas

- * Enterratorio N° 21: niño de 4 a 12 meses de edad, dos semillas de *Datura stramonium* carbonizadas.
- * Enterratorio N° 22: niño de edad no determinada, siete fragmentos carbonizados y una semilla entera.
- * Enterratorio N° 31: niño de 0 a 2 meses de edad, 5 fragmentos carbonizados.

Se puede apreciar que *Datura stramonium* está presente en el contenido de 6 vasijas que con certeza estaban dispuestas en enterratorios de niños y al interior de 3 urnas con restos óseos también de niños. En ambas condiciones, los infantes enterrados son de corta edad y representan el 50 % del total de niños (18) del espacio excavado, por lo que sería significativo en términos de práctica ritual si ésta se hubiese dado efectivamente en la funebria de estos grupos del PAT. En cuanto a los adultos, solo se recuperaron semillas de esta Solanácea en dos casos, una mujer y un joven masculino,

representando un mínimo número (11,1%) en el total de 18 adultos del sitio, y en el total del cementerio representaría un 5,5 %. Ello está indicando una tendencia definida en relación con los grupos etarios de menor edad.

En el contexto total de las ofrendas funerarias del sitio llama la atención que solo en ollas grandes y con mucho hollín en su cara interior se encuentran cantidades abundantes de *Datura stramonium*, como es el caso del Enterratorio N° 7 y el N° 30. No se trata de ollas enteras, sino de grandes fragmentos de las mismas, probablemente recicladas en una función de “tostador” como soporte para efectuar una quema. Esto podría estar indicando alguna modalidad de ritos que incluirían la quema de semillas de este vegetal, donde el chamico pareciera aportar un significado particular y donde el humo, producto de la quema, seguramente tuvo una acción complementaria, por analogía con la tradición mapuche, de comunicación con esferas no terrenales.

En los otros casos, las semillas se rescataron del contenido de jarros u ollas de tamaño pequeño a medio, incluso en jarros miniatura, y siempre en escasa cantidad. Dado que se conocen las cantidades de semillas que contiene un fruto de *Datura stramonium* (ca. 525) y el tipo de procesamientos para su uso como psicotrópico, esta evidencia podría incluso aludir a un uso simbólico y altamente significativo de una planta reconocida por la comunidad.

Entrevista al machi Manuel Lincovil Collipan de la comunidad Cudico, Nueva Imperial, realizada en la comuna de La Florida (RM) el día 18 de mayo de 2005⁵

Con el fin de tener un acercamiento más personal a los usos del miyaye, se realizó una entrevista al machi Manuel Lincovil Collipan de la comunidad Cudico, Nueva Imperial.

Según el machi Lincovil, los usos del miyaye serían parte de una tradición antigua en la cultura mapuche. Al mostrarle la planta y semillas de *Datura stramonium*, corrobora la identidad de ésta, la que se ha usado con sus efectos alucinógenos para saber cuál va a ser la característica de los niños, en el futuro, como personas. Para administrar el miyaya “se muelen las semillas y se dan como líquido tanto a niños como a niñas”. Acerca de quiénes administraban este brebaje, “son los padres del niño, si saben como hacerlo; si no, el o la machi, ya que el efecto es complicado de manejar por ser un alucinógeno”.

Al relatarle los hallazgos de semillas carbonizadas de chamico en enterratorios de niños dentro de ofrendas cerámicas en el sitio El Mercurio y las evidencias de “quemadas” y solicitar su parecer, ya que no se trata de rituales con niños vivos sino muertos, responde, mencionando “a los *huecuvu*, entes inmateriales, uno de los

⁵ Esta entrevista fue posible gracias a la gestión del profesor Dr. Eduardo Medina.

cuales, *Anchimalen*, tiene que ver con los niños. Para crear este ente en los ritos de enterratorio y obtener la energía para la recuperación del espíritu del niño volviéndolo a la vida pero de forma inmaterial, se extrae una parte del niño (partes del cuerpo como cabellos, por ejemplo) para que *Anchimalen* tome la forma y características del niño como era en la vida”.

A la vez “se utilizarían estas quemas donde el miyaya puede haber sido seleccionado como un elemento que va a llenar las características requeridas o deseadas para ese ritual, y su humo, entendido como lenguaje (que se vaya, que llegue), sería también parte de ese elemento buscado para esos fines, ya que el humo es importantísimo en las ceremonias mapuches. Esto es simbólico. Con estos elementos y ofrecimientos se va a formar el *am* y se va a conseguir la creación del ente que, si es propiciado, entrega protección. El *am* es el yo invisible o no corporal, soplo de la vida, está con nosotros toda la vida. Es complementario con el *ad*, que es como la imagen, mi sombra, el aura, lo que se ve de ti. El *am* se convierte en *alhue* después de la muerte. Para los adultos sería el ente *huitranalhue* y para los niños, *anchimalen*”.

Este relato del machi Manuel Lincovil muestra coincidencias con las recopilaciones etnográficas de R. Latcham (1924) y T. Guevara (1929), que ameritan ser destacadas. Entre éstas, la distinción de categorías etarias en los ritos mortuorios, las quemas y la relación de *anchimalen* con los niños en el ámbito de la funebria. Si bien no se hace mención explícita al uso de chamico en este tipo de quemas rituales ni en la “creación” de este ente inmaterial, las propiedades particulares que tiene esta planta y su humo dejan abierta la posibilidad de haber sido seleccionada para cumplir un rol en la conducción del ritual.

Discusión

El conjunto de datos provenientes de la etnografía, como se puede apreciar, muestra sugerentes coincidencias con la información aportada por las investigaciones arqueológicas y, principalmente, por los estudios arqueobotánicos realizados, coincidencias que en este artículo se plantean como sustanciales para establecer vinculaciones entre prácticas rituales indígenas del pasado y aquellas que aún se aprecian entre la población mapuche.

Hasta el momento, este tipo de evidencias, relacionadas con ofrendas que incluyen semillas carbonizadas de *Datura stramonium*, se han encontrado solo en el sitio El Mercurio. Si bien los estudios arqueobotánicos no se habían orientado anteriormente en la zona central hacia la particularidad que representan las vasijas de ofrenda en cementerios, recientes estudios realizados en otro sitio del mismo período, pero en la costa, Laguna El Peral-C, no dieron este tipo de información⁶, pese a que

⁶ Los resultados de este estudio se pueden consultar en el Anexo 5 del Informe de Avance del Proyecto Fondecyt 1040553 (Falabella et al. 2005).

dicho sitio es del mismo complejo cultural Llolleo y que en él había urnas y enterratorios con niños. Esto, pese a que aún los datos son singulares, podría estar indicando que la quema ritual de estas semillas en relación con niños habría sido una práctica funeraria diferenciada, realizada por grupos Llolleo que habitaban localidades al interior de la región central. Esta particularidad viene a sumarse a otras diferencias en el ritual funerario del interior, como el amontonamiento ordenado de piedras (bolones de río) junto al individuo.

En cuanto a otros períodos alfareros, la falta de estudios de este tipo dificulta conocer si existió esta modalidad de ofrenda.

Como se ha señalado en este artículo, es particularmente difícil penetrar en el o los significados de los hechos culturales que dicen relación con prácticas rituales, más aún, si éstas son de tan antigua data en que ni siquiera se tiene acceso a metáforas. En el caso que tratamos hay dos tipos de similitudes y coincidencias con los relatos etnográficos: que estas prácticas se relacionan con un mismo segmento etario, los niños, y que el material ritual involucrado corresponde en ambas situaciones a semillas de chamico. Posiblemente, y siguiendo los testimonios vertidos por distintos investigadores, el sentido o significado del uso de *miyaye*, *miaya* o *millalle* ha sufrido cambios o modificaciones a través del tiempo, ya que no se reporta históricamente esta práctica en contextos de entierro, sino más bien como elemento usado en vida de los niños para efectos premonitorios. Pese a ello, se puede aventurar que el chamico, por sus propiedades, tuvo antes y tiene ahora un reconocimiento selectivo en las prácticas rituales de nuestros pueblos originarios.

Esta coincidencia en un aspecto de los ritos entre la población Llolleo del centro de Chile y la etnografía de la zona sur no es una situación aislada. Ya se ha mencionado el uso de pipas y la profunda significación del humo de tabaco en la población mapuche y de qué manera parece existir una analogía con las actividades y contenido ritual del sitio La Granja. Es también sugerente de nexos la existencia de "jarros pato" entre las poblaciones de ambos territorios, siendo este un elemento muy significativo en la funebria del PAT en la zona central y de continuidad cultural hasta hoy en día en la población mapuche (Falabella 2003). En este caso, al igual que con el chamico, se presentan dos tipos de coincidencias: la forma del jarro con sus elementos icónicos y la asociación de éstos al ser femenino⁷.

El uso del *miyaye* habla de los conocimientos de los grupos prehispanos sobre las plantas nativas y sus potencialidades. Los resultados y proposiciones de este artículo se suman a aquellos que ya han sido descritos para los grupos del PAT, particularmente en el sitio La Granja, donde se ha reconocido la presencia de alcaloides en las

⁷ En el caso de la población mapuche se refiere a una relación del uso y significado del *ketru metawe* con la mujer (Dillehay y Gordon 1979) y en el de los contextos arqueológicos Llolleo del centro de Chile, a la asociación de estas vasijas con individuos que han sido definidos como "femeninos".

pipas, y en el sitio Las Morrenas 1 donde se ha identificado semillas carbonizadas de *Nicotiana sp.* entre los restos botánicos del componente PAT, lo cual permite considerar que en ese período había conocimiento sobre sustancias sicotrópicas, unas que eran fumadas en las pipas y otra utilizada en quemas rituales. Esto da cuenta de un grado de complejidad notorio en el sistema cultural, no solo expresado en la materialidad.

Bibliografía

- Aldunate, C. "Perrimontue Lawen Plantas visionarias de los mapuches (Chile)". *Revista Eleusis*. Vol. 6/7: 103-126, 2002-2003.
- Beath, D. D. N. *Pollen morphology of the genus Datura*. BSc. Hons Project, University of Reading, UK., 1987.
- Bell, C. *Ritual theory, ritual practice*. Oxford: Oxford University Press, 1992.
- Berkov, S. y S. Philipov. "Alkaloid production in diploid and autotetraploid plants of *Datura stramonium*". *Pharmaceutical Biology* 40: 617-621, 2002.
- Bye, R. "*Datura lanosa*, a new species of *Datura* from Mexico". *Phytologia* 61:204-206, 1986.
- Cooper, J. "Stimulants and Narcotics". *Handbook of South American Indians*. J. Steward Ed., Vol. 5, Smithsonian Institution, Washington: 525-558, 1949.
- Cotton, C. M. *Ethnobotany. Principles and applications*. John Wiley & Sons, England, 1998.
- de Augusta, Fray Félix José. *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Tomo I. Padre Las Casas. Chile: Imprenta y Editorial San Francisco, 1966.
- Dillehay, T. y A. Gordon. "El simbolismo en el ornitomorfismo mapuche. La mujer casada y el "ketru metawe". *Actas del VII Congreso de Arqueología Chilena*, pp. 303-16. Santiago: Ediciones Kultrún, 1979.
- Falabella, F. "Dos puntas tiene el camino: antiguas relaciones transandinas en el centro de Chile y Argentina". Mena, Francisco (editor), *La cordillera de los Andes: ruta de encuentros*. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino - Banco O'Higgins: 39-48, 1994.
- _____. "El sitio arqueológico de El Mercurio en el contexto de la problemática cultural del período alfarero temprano". *Actas Segundo Taller de Arqueología de Chile Central* (1993), 2000. <http://www.arqueologia.cl/actas2/falabellaetal.pdf>
- _____. "Las identidades en el mundo prehispano de Chile central". Montecino, Sonia (compiladora), *Revisitando Chile: identidades, mitos e historias*. Santiago: Publicaciones del Bicentenario: 297-303, 2003.
- Falabella, F. y M. T. Planella. *Curso inferior del río Maipo: evidencias agroalfareras* [Tesis de grado]. Santiago, Universidad de Chile, 1979.
- _____. "Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central". *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. T. 3: 95-112, Santiago, 1991.

- Falabella, F., M. T. Planella y B. Tagle. "Pipes and smoking tradition of the prehispanic society in the early ceramic period in the central region of Chile (Pipe e tradizione di fumare nelle società preispaniche del periodo agrocerámico precece della regione centrale del Cile)". *Eleusis Nuova Serie* N° 5:137-151, 2001.
- Falabella, F., M. T. Planella, E. Aspillaga y L. Sanhueza. *Informe de Avance*. Proyecto Fondecyt N° 1040553 (ms), 2005.
- Gunckel, H. "Nombres indígenas relacionados con la flora chilena". *Boletín de Filología* 11: 191-327. Separata "Nombres mapuches de plantas chilenas facultad de Química y Farmacia "citando a Valenzuela (1918)", 1959.
- Gusinde, M. "Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan". *Anthropos Revue internationale d'éthnologie et de linguistique*. Tomo XXXI. París, 1939.
- Guevara, T. *Historia de Chile. Chile prehispano*. Tomo II. Santiago: Balcells & Co., 1929.
- Harner, M. J. *The Jivaro*. New York: Doubleday Natural History Press, 1972.
- Harner, M. J. *Hallucinogens and Shamanism*. New York: Oxford University Press, 1973.
- Hilger, I. *Araucanian childlife and its cultural background*. Washington: Smithsonian Institution, Vol. 133, 1953.
- Kaersten, R. *The civilizations of South American Indians*. New York: Alfred A. Knopf, 1926.
- Latcham, R. "La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos". *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile* III, n° 2, 3 y 4: 245-868, 1924.
- Lockwood, T. E. "Generic recognition of *Brugmansia*". *Bot. Mus. Leaflet*. Harvard Univ. 23. (6): 273-284. 1973.
- Mace, E. S., Gebhardt y R. N. Lester. "Allozyme variation in Mexican species and classification of *Datura* (Solanaceae)". *Plant Systematics and Evolution*, 1999.
- _____. "AFLP analysis of genetic relationships in the tribe Datureae (Solanaceae) evidence from ribosomal DNA sequences of the internal transcribed spacer I region and isozymes". *Plant Systematics and Evolution*, 99, 634-641, 2000.
- Moesbach, E. W. de. *Botánica indígena de Chile*. Aldunate C. y C. Villagrán, editores. Fundación Andes Editorial Andrés Bello, 1992.
- Molina, J. I. [1776]. *Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reyno de Chile*. Primera parte. Biblioteca del Bicentenario, Chile, 2000.
- Montecino, S. *Sueño con menguante. Biografía de una machi*. Editorial Sudamericana, 1999.
- Montecino, S. *Mujeres de la tierra*. Ediciones CEM-PEMCI, 1985.
- Munizaga, C. "Uso actual de Miaya (*Datura stramonium*) por los araucanos de Chile". *Journal de la Société des Americanistes*, Tomo XLIX, París. Una versión más breve, en *Revista Universitaria* (Santiago) 23, 43-45, 1960.
- Olivos, C. G. "Plantas psicoactivas de eficacia simbólica: indagaciones en la herbolaria mapuche". *Chungará, Revista de Antropología Chilena*. Volumen especial: 997-1014, 2004.

- Philipov S. y S. Berkov. "GC-MS investigation of tropane alkaloids in *Datura stramonium*". *Z. Naturforsch.* 57c, 559-561, 2002 <http://www.znaturforsch.com/sc/57c/57c0559.pdf> acceso 10.3. 2005.
- Planella, M. T., F. Falabella, B. Tagle, y V. Manríquez. Informe final Proyecto Fondecyt 1940457. *Antecedentes prehispanos de la población promaucae histórica*, 1997.
- Planella, M. T., F. Falabella y B. Tagle. "Complejo fumatorio del período alfarero temprano en Chile central". *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo I: 895-909, 2000.
- Planella, M. T. y B. Tagle. "El sitio agroalfarero temprano de La Granja: un aporte desde la perspectiva arqueobotánica". *Publicación Ocasional del MNHN* N° 52. 1998.
- Planella, M.T. y B. Tagle. "Inicios de presencia de cultígenos en la zona central de Chile, períodos Arcaico y Agroalfarero Temprano". *Chungará*. Actas XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Arica 2000) Volumen Especial. Tomo I: 387-99, 2004.
- Planella, M.T., L. Cornejo y B. Tagle. "Alero Las Morrenas 1: evidencias de cultígenos en grupos cazadores-recolectores de la cordillera de Chile central". *Chungará* 31(1) (en prensa), 2005.
- Planella, M. T. y V. McRostie. "Análisis de restos botánicos del sitio El Mercurio. Tierras contenidas en ceramios y urnas del contexto funerario". *Informe de Avance*, Proyecto Fondecyt N° 1040553 (Falabella et al. 2005). 2005.
- Plath, O. 1981. *Folclor médico chileno*. Santiago, 1981.
- Reichel-Dolmatoff, G. *The forest within. The world-view of the Tukano Amazonian Indians*. Dartington, UK.: Themis Books, 1996.
- Schultes, R. E. "Solanaceous hallucinogenous in the New World". Hawkes J.G. Lester Rn Skelding Ad (Eds.), *The Biology and taxonomy of the Solanaceae*. Linn Soc Symp Series 7, 137-160, 1979.
- Schultes, R. E. y A. Hoffman. *Plants of the Gods: Their Sacred, Healing and Hallucinogenic Powers*. Rochester, Vermont: Healing Arts Press, 1982.
- Schurtz, J. "Einheimische Giftpflanze: Der Stechelapfel - die Räucherdroge. *Kosmos* 60(7), 348-350, 1964.
- Steinegger, E. y R. Haensel. *Lehrbuch der Pharmakognosie und Phytotherapie*. Berlin-Heidelberg-New York: Springer-Verlag, 1988.
- Thomas, C. y D. Salazar. "Perspectivas teóricas para una arqueología interpretativa de la muerte". *Anales de la Universidad de Chile* N°6:113-132. 1997.
- Torres, C. M. "Smamanic inebriants in South American archaeology. Recent investigations". *Eleusis Nuova Serie* N°5:3-11, 2001.
- Volle, R. L. y R. B. Koelle. "Ganglionic stimulating and blocking agents". Goodman, L. S. and A. Gilman (eds.), *The Pharmacological Basis of Therapeutics*. 5ª. edición. New York, NY.: Macmillan Publishing Co., pp. 565-574, 1975.
- Wilbert, J. *Tobacco and Shamanism in South America*. New Haven, Conn.: Yale University Press, 1987.
- Zimpel. Spagyrik sortiment http://www.staufen-pharma.de/downloads /SPAG_Liste 0105.pdf 2005; acceso 10.3.2005.

